

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/SPS/GEN/812
22 de noviembre de 2007

(07-5142)

Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias

DOCUMENTO INFORMATIVO DEL FONDO PARA LA APLICACIÓN DE NORMAS Y EL FOMENTO DEL COMERCIO PARA EL EXAMEN GLOBAL DE LA AYUDA PARA EL COMERCIO¹

Nota de la Secretaría²

I. ANTECEDENTES

1. El Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (FANFC) es una iniciativa conjunta de cinco organizaciones con conocimientos específicos en el sector de las medidas sanitarias y fitosanitarias y el comercio: el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). También participan en la labor del FANFC otras organizaciones que cuentan con experiencia en la cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias, como el Centro de Comercio Internacional (CCI), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Los objetivos del FANFC son los siguientes:

- prestar asistencia a los países en desarrollo a fin de que aumenten sus conocimientos técnicos y su capacidad para analizar y aplicar las normas sanitarias y fitosanitarias internacionales, mejorando su situación relativa a la salud de las personas y de los animales y la preservación de los vegetales y, por consiguiente, su capacidad para lograr y mantener el acceso a los mercados, y
- actuar como vehículo para la coordinación entre los proveedores de cooperación técnica, la movilización de fondos, el intercambio de experiencias y la divulgación de buenas prácticas en relación con el suministro y recepción de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias.

2. Como parte de su mandato relativo a la coordinación, el FANFC realizó, en septiembre de 2007, una serie de talleres en el marco de los exámenes regionales de la Ayuda para el Comercio. Dichos talleres formaban parte de un proyecto más amplio encaminado a fortalecer el vínculo entre la prestación y recepción de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias en

¹ Dicho documento también se distribuyó como documento interno del Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio, con la signatura STDF 203.

² El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

tres regiones piloto: Centroamérica³, la Comunidad del África Oriental (CAO)⁴ y un subgrupo de países de la ASEAN.⁵ Los tres talleres del FANFC se realizaron:

- en Lima, Perú, el 12 de septiembre (en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo);
- en Manila, Filipinas, el 18 de septiembre (en colaboración con el Banco Asiático de Desarrollo), y
- en Dar es Salaam, Tanzania, el 30 de septiembre (en colaboración con el Banco Africano de Desarrollo).

3. Cada taller giró en torno a una reseña de las evaluaciones existentes de la capacidad sanitaria y fitosanitaria y a un inventario de la asistencia técnica en esa materia prestada a cada región durante el período 2001-2006. En cada taller, se invitó a los participantes a formular observaciones preliminares sobre los informes y a examinar la forma en que podrían equipararse la demanda y la oferta de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias.

4. El presente informe ofrece un panorama general de las cuestiones surgidas en la primera etapa de esta investigación.

II. EVALUACIONES DE LAS NECESIDADES DE COOPERACIÓN TÉCNICA RELACIONADA CON CUESTIONES SANITARIAS Y FITOSANITARIAS

5. En cada una de las tres regiones piloto, la demanda de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias se basó en una síntesis de las evaluaciones existentes. No se encargaron nuevos estudios de evaluación de la capacidad. De la investigación realizada en las tres regiones se deduce claramente que en cada región se realizaron varias evaluaciones diferentes.

6. En Centroamérica, se identificaron 11 estudios de evaluación distintos, realizados en el período 2001-2006. Dichas evaluaciones comprenden análisis específicos del sector fitosanitario en los que se utilizó el instrumento de Evaluación de la Capacidad Fitosanitaria de la CIPF, así como análisis del sector de la inocuidad de los alimentos efectuados por el Instituto Panamericano de Protección de Alimentos y Zoonosis y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). El IICA también utilizó su instrumento de Desempeño, Visión y Estrategia (DVE) para realizar análisis de sectores específicos y análisis generales de la infraestructura sanitaria y fitosanitaria. La OIE ha adaptado y aplicado el instrumento de DVE en el sector zoonosario. El Banco Interamericano de Desarrollo llevó a cabo investigaciones sobre las medidas sanitarias y fitosanitarias y los obstáculos técnicos al comercio en diversos países de la región. A nivel regional, se emprendieron dos análisis comparativos de la situación sanitaria y fitosanitaria en toda Centroamérica, como preparación para las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de

³ Los países participantes fueron Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

⁴ Los países participantes fueron Kenya, Tanzania y Uganda. Burundi y Rwanda pasaron a ser miembros de pleno derecho de la CAO el 1º de julio de 2007. La investigación se centró en Kenya, Tanzania y Uganda.

⁵ Los países participantes fueron Camboya, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam.

Centroamérica (CAFTA).⁶ En la región también se ha realizado un número limitado de investigaciones sobre los costos del cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias.

7. En África Oriental, se identificaron 10 evaluaciones de la capacidad, además de un creciente número de estudios sobre los costos del cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias. En 2005 y 2006, se aplicaron en Kenya, Tanzania y Uganda las Directrices para evaluar las necesidades de creación de capacidad de los sistemas nacionales de control de los alimentos, elaboradas por la FAO y la OMS. Las evaluaciones resultantes constituyeron la base para la elaboración de estrategias nacionales sobre la inocuidad de los alimentos. El instrumento de Evaluación de la Capacidad Fitosanitaria se aplicó en los tres países, mientras que el instrumento de DVE de la OIE se aplicó en Kenya. El estudio de la OIE fue precedido por una evaluación de los controles zoonosarios realizada en el marco del Programa Panafricano de Control de las Epizootias, financiado por las CE. La ONUDI también realizó un análisis de normas, metrología, pruebas y calidad (SMTQ) para la región de África Oriental, centrado en acreditar la conformidad con los requisitos de los mercados internacionales en el sector agroalimentario. Por último, al amparo del Marco Integrado, el Banco Mundial llevó a cabo estudios de antecedentes sobre cuestiones sanitarias y fitosanitarias en Tanzania y Uganda, como parte de los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial. El Banco Mundial también realizó investigaciones similares en Kenya, pero fuera del ámbito del Marco Integrado.

8. En Camboya, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam, se llevaron a cabo ocho evaluaciones a nivel nacional de la capacidad sanitaria y fitosanitaria y se identificaron cuatro evaluaciones realizadas a nivel regional. Con respecto a las evaluaciones a nivel nacional, el Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional (NZAID) realizó evaluaciones de la inocuidad de los alimentos y de la protección fitosanitaria, y la ONUDI efectuó evaluaciones a nivel nacional de la infraestructura en materia de normas, metrología, pruebas y calidad (SMTQ). La Comisión Europea ha encargado evaluaciones de las estructuras jurídicas relacionadas con el cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias como parte de su Programa de asistencia multilateral en materia de política comercial (MUTRAP). Tanto en la R.D.P. Lao como en Viet Nam, el Banco Mundial ha elaborado planes de acción para la creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria. En la R.D.P. Lao y en Camboya, los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial realizados por el Marco Integrado incluyeron también evaluaciones de la capacidad sanitaria y fitosanitaria. A nivel regional, en el marco del Programa de Cooperación para el Desarrollo ASEAN-Australia se han llevado a cabo evaluaciones de la situación zoonosaria y de la bioseguridad, así como de las normas y los sistemas de evaluación de la conformidad de la ASEAN. El Banco Asiático de Desarrollo también ha estudiado las cuestiones sanitarias y fitosanitarias y la facilitación del comercio. El consultor determinó que en la región se habían realizado pocos trabajos de investigación sobre los costos del cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias.

9. Del panorama general esbozado en los puntos anteriores, se desprende claramente que en las tres regiones ya existe un número considerable de investigaciones sobre las evaluaciones de la capacidad sanitaria y fitosanitaria. En general, las evaluaciones de sectores específicos están más desarrolladas en lo que se refiere a la protección fitosanitaria y la inocuidad de los alimentos. Se está introduciendo a nivel mundial el instrumento de evaluación de la capacidad de la OIE, basado en el DVE del IICA. Dos de los tres instrumentos mencionados (los instrumentos de la CIPF y de la OIE) han sido concebidos para llevar a cabo autoevaluaciones cuyos resultados deben mantenerse confidenciales a menos que el gobierno interesado disponga lo contrario. En cambio, los resultados de la aplicación del instrumento conjunto de la FAO y la OMS sobre inocuidad de los alimentos han

⁶ Para realizar su análisis, el consultor se basó en gran medida en las evaluaciones generales relacionadas con el CAFTA. Este enfoque suscitó algunas críticas de los participantes en el taller realizado en Lima, que adujeron que desde 2003, año en que se realizaron las evaluaciones, la situación había cambiado.

sido publicados y, en África Oriental, se han usado como base para la elaboración de estrategias nacionales de inocuidad de los alimentos. Otros estudios sobre las evaluaciones de la capacidad, en particular los planes de acción en materia sanitaria y fitosanitaria del Banco Mundial, los análisis SMTQ de la ONUDI y los análisis del Marco Integrado, son de dominio público.

10. Los enfoques regionales de la evaluación de la capacidad sanitaria y fitosanitaria parecen estar más desarrollados en la región asiática. La principal fuerza impulsora de esas evaluaciones regionales ha sido la integración regional a través de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y, en particular, la creación de la Zona de Libre Comercio de la ASEAN. La aparición de la influenza aviar altamente patógena ha impulsado más aún este proceso.

11. En las otras dos regiones se desarrollan procesos de integración regional similares. En Centroamérica, el proceso del CAFTA ha estimulado la realización de evaluaciones regionales de la capacidad sanitaria y fitosanitaria. En África Oriental, están en curso procesos de integración regional en el marco de la Comunidad del África Oriental (CAO) y del Mercado Común del África Oriental y Meridional (COMESA). Otro importante motor de la evaluación de la capacidad sanitaria y fitosanitaria a nivel regional en África es la negociación en curso de los Acuerdos de Asociación Económica con las CE y el suministro de asistencia a través de programas de las CE destinados a grupos regionales, por ejemplo a toda África o a todos los países ACP.

12. Todavía no se cuenta con un análisis de las necesidades de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias común a los donantes, las organizaciones internacionales y los beneficiarios. Un elemento que se observa claramente en el panorama general de los instrumentos de evaluación de la capacidad es que existe un amplio margen tanto para un análisis común de las evaluaciones de capacidad entre los donantes, y las organizaciones regionales e internacionales con conocimientos en materia sanitaria y fitosanitaria como para el intercambio de las evaluaciones existentes.⁷ A menos que aumente la coordinación, las posibilidades de que se dupliquen los esfuerzos serán considerables.

13. Otra dificultad encontrada durante las reuniones regionales de consulta celebradas en septiembre de 2007 fue el hecho de que, si bien es posible que exista una identificación con las evaluaciones de la capacidad por parte de las autoridades nacionales a nivel técnico, no hay tal identificación a nivel político. Es posible que esta falta de identificación también exista a un nivel más amplio entre los colectivos interesados en cuestiones sanitarias y fitosanitarias si se trata de evaluaciones específicas, por ejemplo, en el sector zoonosario. En la medida en que la identificación política está directamente relacionada con la asignación de recursos presupuestarios a la esfera sanitaria y fitosanitaria, la ausencia de esta identificación puede causar dificultades con respecto a la satisfacción de las necesidades a través de la asignación de recursos a dicha esfera y la continuidad de la financiación de iniciativas cuando cesa la provisión de fondos de los donantes.

14. En los trabajos de los tres consultores, los informes de cada taller, y las conclusiones recapitulativas y las recomendaciones resultantes se exponen conclusiones específicas relativas a las necesidades en materia sanitaria y fitosanitaria. Toda la documentación pertinente puede consultarse en el sitio Web del FANFC, www.standardsfacility.org.

⁷ En algunos casos, existen planes de acción generales relacionados con cuestiones sanitarias y fitosanitarias, como los planes de acción elaborados por el Banco Mundial para la R.D.P. Lao y Viet Nam o las estrategias de DVE del IICA.

III. INVENTARIOS DE LA COOPERACIÓN TÉCNICA RELACIONADA CON CUESTIONES SANITARIAS Y FITOSANITARIAS

15. El suministro de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias se examinó en cada una de las tres regiones piloto. Las investigaciones se realizaron en forma de inventarios elaborados con información obtenida de la Base de Datos sobre creación de capacidad relacionada con el comercio de la OMC/OCDE (TCBDB) (documento G/SPS/GEN/726), de sitios Web, de bases de datos de organizaciones internacionales y regionales y de solicitudes de información directas.

16. Durante la preparación de los inventarios, se encontraron diversos obstáculos. El punto de partida del análisis fue la TCBDB. Sin embargo, la información sobre cuestiones sanitarias y fitosanitarias contenida en dicha base de datos era parcial, por lo que fue necesario complementarla con datos de otras fuentes. Por ejemplo, el valor total de la asistencia relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias a escala mundial que figuraba en la TCBDB era de 280 millones de dólares EE.UU. para el período 2001-2006. Esta cifra es inferior al valor de la asistencia destinada sólo a la región de África Oriental para el mismo período, estimada en 419 millones de dólares EE.UU.

17. Otro problema con que tropezaron los consultores fue la baja tasa de respuestas a las solicitudes de información presentadas a los donantes. En el caso de Centroamérica, esa baja tasa dificultó la labor de los consultores, por lo que es necesario seguir trabajando para completar el inventario. En particular, el consultor para Centroamérica no pudo asignar un valor monetario a la asistencia ofrecida a esa región en el período 2001-2006. La tasa de respuestas de los donantes fue más alta en el caso de las actividades desarrolladas en Camboya, la R.D.P. Lao y Viet Nam, pero aun así, alrededor de un tercio de las preguntas no obtuvo respuesta.

18. El inventario para Centroamérica identificó 769 actividades de formación realizadas durante el período 2002-2006. Las actividades de formación en materia sanitaria y fitosanitaria y de inocuidad de los alimentos representaron la proporción más elevada, con un 64 por ciento del total. En cambio, las aportaciones relacionadas con actividades zoonosológicas fueron solamente 103, es decir el 15 por ciento del total. Entre los donantes, los Estados Unidos fueron el mayor proveedor de asistencia técnica, con 342 actividades, equivalentes al 50 por ciento del total. El segundo mayor donante bilateral fue el Canadá, con unas 20 actividades realizadas durante el período abarcado por la investigación, equivalentes al 3 por ciento del total. De los tres inventarios, el correspondiente a Centroamérica fue el más insatisfactorio. Una de las conclusiones alcanzadas en el taller de Lima se refirió a la necesidad de actualizar y mejorar esta información.

19. Según el inventario correspondiente a África Oriental, durante el período 2001-2006 se proporcionó asistencia directa relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias por un valor estimado en 36 millones de dólares EE.UU. a Kenya, Tanzania y Uganda. Además de la asistencia directa, Kenya, Tanzania y Uganda pudieron beneficiarse de los proyectos de asistencia en materia sanitaria y fitosanitaria ofrecida a nivel *supranacional*. En términos de valor, la asistencia *supranacional* relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias durante el período 2001-2006 puede estimarse en 383 millones de dólares EE.UU. Sin embargo, es imposible estimar la parte de ese total que podría haber beneficiado a Kenya, Tanzania y Uganda.

20. El elevado valor de la asistencia *supranacional* pone de manifiesto la importancia de la asistencia ofrecida por las CE a través de diversos proyectos específicos para países de la ACP o para África. De la cifra total de 383 millones de dólares EE.UU., la asistencia prestada por las CE ascendió a 284 millones de dólares EE.UU., esto es, el 74 por ciento del total. En conjunto, las CE y sus Estados miembros proporcionaron el 97 por ciento en valor de la asistencia *supranacional* relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias. En lo que respecta a la asistencia directa a

Kenya, Tanzania y Uganda, las CE y sus Estados miembros también fueron los mayores proveedores, con una cifra equivalente al 95 por ciento del total.

21. Las operaciones de los donantes también se orientaron hacia sectores específicos. A nivel *supranacional*, las CE centraron su actividad en el sector zoonosanitario, con programas por un total de 121 millones de dólares EE.UU. Aunque los proyectos para el sector zoonosanitario representaron el 39 por ciento del total de la asistencia *supranacional* en valor, sólo se destinó a ese sector el 9 por ciento de la asistencia directa ofrecida a Kenya, Tanzania y Uganda.

22. Según el inventario de la asistencia técnica prestada a Camboya, la R.D.P. Lao y Viet Nam, en el período 2001-2006 se proporcionó asistencia por un total de 315 millones de dólares EE.UU., a través de 152 proyectos. De ese total, Viet Nam fue el mayor receptor de fondos, en valor, con 155 millones de dólares EE.UU., equivalentes al 49 por ciento del total para todo el período. Camboya y la R.D.P. Lao recibieron el 5 por ciento y el 6 por ciento del valor de la asistencia, respectivamente. El 40 por ciento, en valor, de la asistencia se proporcionó a través de proyectos multinacionales. Un proyecto que Dinamarca ofreció al sector pesquero de Viet Nam representó el 27 por ciento de la asistencia proporcionada a toda la región durante el período abarcado por la investigación.

23. La gran cantidad de proyectos multinacionales refleja la fuerza de las instituciones regionales, sobre todo la ASEAN, el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) y el Banco Asiático de Desarrollo. Hay cooperación técnica Sur-Sur entre los países en desarrollo de la región, como ilustran los ejemplos del Programa sobre la Estrategia de Cooperación Económica Ayeyawaddy-Chao Phraya-Mekong de Tailandia y de la iniciativa del Banco Asiático de Desarrollo para la Subregión del Gran Mekong.

24. Australia, el Canadá, las CE y sus Estados miembros, el Japón y Noruega fueron los donantes bilaterales más importantes, en valor, para Camboya, la R.D.P. Lao y Viet Nam. En lo que respecta al número de proyectos, los Estados Unidos fueron el segundo mayor proveedor de cooperación técnica. Las operaciones de los donantes también se orientaron hacia sectores específicos. Australia se mostró más dinámico en el sector fitosanitario, en tanto que el Japón y los Estados Unidos dirigieron la asistencia principalmente al sector de la inocuidad de los alimentos. La tendencia a proporcionar asistencia a nivel multinacional también se reflejó en las operaciones de los donantes bilaterales.

25. En las tres regiones, la mayor parte de la asistencia ofrecida en el ámbito de las normas sanitarias y fitosanitarias consistió en proyectos de desarrollo de infraestructura "no física", relacionados, por ejemplo, con la actualización de marcos jurídicos o la provisión de conocimientos técnicos en materia de inspección, diagnóstico y vigilancia de la inocuidad de los alimentos y la situación fitosanitaria y zoonosanitaria. Los proyectos de infraestructura "no física" representaron el 72 por ciento de las aportaciones en Centroamérica y el 76 por ciento del número total de proyectos para Camboya, la R.D.P. Lao y Viet Nam. En África Oriental, el consultor estimó una cifra más elevada, que rondaba el 90 por ciento del total.

26. El análisis anterior deja claro que existen considerables variaciones en el suministro de asistencia en la esfera sanitaria y fitosanitaria. Esa variación se observa no sólo entre diferentes regiones, sino también entre países de la misma región y, dentro de los países, entre diferentes sectores. Cabe destacar la diferencia en la prestación de asistencia a nivel nacional y regional entre diferentes regiones: en la región de África Oriental, la mayor parte de la asistencia se canalizó a nivel *supranacional*, mientras que la asistencia identificada a nivel nacional fue relativamente escasa.

27. Estas conclusiones preliminares parecen indicar que la asistencia podría suministrarse de manera más equitativa dentro de las regiones piloto investigadas. También parecen indicar que la creación de capacidad se realiza con carácter *ad hoc* y que los donantes contemplan intervenciones

específicas, en lugar de integrar la asistencia en un plan de desarrollo general que incluya una visión clara de la estrategia nacional en materia sanitaria y fitosanitaria. Un factor que puede confirmar, hasta cierto punto, esta conclusión es que en los tres talleres regionales se llegó a una firme conclusión relacionada con la dificultad de traducir la necesidad de fortalecer las funciones relacionadas con cuestiones sanitarias y fitosanitarias en acciones concretas con efectos tangibles, en particular en la esfera del acceso a los mercados.

28. Esta conclusión preliminar sobre la necesidad de fortalecer la coordinación entre las actividades de los donantes se reafirma más aún si se considera que el nivel general de la asistencia parece estar aumentando tanto en Asia Oriental como en África.⁸ En 2001, se ejecutaron 17 proyectos en Camboya, la R.D.P. Lao y Viet Nam, cifra que aumentó a 25 en 2004 y a 40 en 2006. La razón principal del aumento de la asistencia entre 2004 y 2006 fue la lucha contra la influenza aviar altamente patógena. En 2006, se iniciaron 17 proyectos en relación con dicha plaga.

29. En 2001, Kenya, Tanzania y Uganda recibieron asistencia directa relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias por un valor de aproximadamente 1,6 millones de dólares EE.UU. Para 2005, dicha cifra había aumentado a 10 millones de dólares EE.UU. La misma tendencia se observó en el caso de la asistencia *supranacional*. En 2001, el valor de la asistencia se cifró en 28,5 millones de dólares EE.UU. Para 2005, dicho valor había aumentado a 86 millones de dólares EE.UU. El motivo principal del aumento de la asistencia durante dicho período fue la creciente atención prestada por los donantes a las cuestiones sanitarias y fitosanitarias. La asistencia prestada por las CE a varios proyectos temáticos de gran magnitud, relacionados, por ejemplo, con los plaguicidas, la industria pesquera y la protección zoonosológica, ha revestido especial importancia. Esta tendencia parece continuar en la región de África Oriental. Ya se ha prometido un total de 7,6 millones de dólares EE.UU. en asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias para Kenya, Tanzania y Uganda. En el plano *supranacional*, ya es posible identificar actividades de asistencia por un total de 141 millones de dólares EE.UU. para el período 2007-2010.

30. Esta tendencia hacia una mayor financiación de los donantes en la esfera sanitaria y fitosanitaria y, de manera más general, en el ámbito del comercio, se confirmó durante el examen regional de la Ayuda para el Comercio. Se están asumiendo importantes compromisos en la esfera de la Ayuda para el Comercio y, dentro de los presupuestos para asistencia, se está prestando más atención al sector de las normas. En este contexto, es posible que crezca la importancia de los mecanismos destinados a mejorar la coordinación entre los proveedores y los beneficiarios de la asistencia.

IV. PRÓXIMOS PASOS

31. En la etapa inicial de la investigación, se han examinado los estudios existentes sobre las necesidades de asistencia relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias y la cooperación en las tres regiones piloto durante el período 2001-2006. Esta labor preliminar constituye una buena base para proseguir los trabajos, con el fin de responder a las necesidades consideradas prioritarias en cada una de las regiones por medio del fortalecimiento de la coordinación general de la asistencia entre los beneficiarios y los donantes, así como entre los propios donantes.

32. Por lo que respecta a la demanda de creación de capacidad relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias, el objetivo del trabajo de investigación del FANFC será refundir las diferentes evaluaciones de la capacidad sanitaria y fitosanitaria que se han realizado en cada región en

⁸ Debido a la falta de datos sobre el valor de la asistencia ofrecida en la región de Centroamérica, no se ha podido llegar a conclusión alguna sobre la evolución de la asistencia en el curso del tiempo.

un único documento general, a partir del cual podrá elaborarse una lista de las necesidades prioritarias que se han de abordar en cada región.

33. En cuanto a la oferta, el objetivo de la próxima etapa de esta investigación del FANFC es determinar, a nivel nacional y regional, la forma de responder a las necesidades identificadas en cada región por medio de las iniciativas existentes, previstas o futuras en materia sanitaria y fitosanitaria. El establecimiento de un orden de prioridad para las necesidades ayudará a los donantes a centrarse en la forma de integrar las necesidades en sus ciclos de programación a corto, medio y largo plazo.

34. El tercer paso en la labor de seguimiento consistirá en identificar elementos de las buenas prácticas que puedan integrarse en los futuros programas de cooperación técnica. Con tal fin, en cada región se realizarán encuestas sobre el terreno sobre los proyectos identificados por los donantes como buenas prácticas en la esfera de la cooperación técnica en materia sanitaria y fitosanitaria.

35. En líneas generales, el propósito de la próxima etapa de la investigación del FANFC será catalizar la Ayuda para el Comercio en la esfera de la asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias en las tres regiones piloto. La investigación realizada en la primera etapa ha puesto de manifiesto que la asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias se ha abordado de una manera *ad hoc*, con escasa coordinación general entre los donantes con respecto a la forma de responder a las necesidades de los beneficiarios. Uno de los objetivos de las consultas regionales será establecer un diálogo entre los beneficiarios y los proveedores de asistencia, aprovechando los mecanismos existentes, en su caso, con miras a catalizar la asistencia en los ámbitos prioritarios identificados por los beneficiarios. La respuesta a esas necesidades podría incluir también promesas de donaciones para la preparación de proyectos futuros o la realización de proyectos a través del FANFC. Por consiguiente, ese trabajo está orientado a lograr un resultado práctico: la movilización de recursos para responder a las necesidades sanitarias y fitosanitarias. A nivel de cuestiones específicas, el FANFC se propone por tanto complementar la iniciativa más amplia de la Ayuda para el Comercio.
